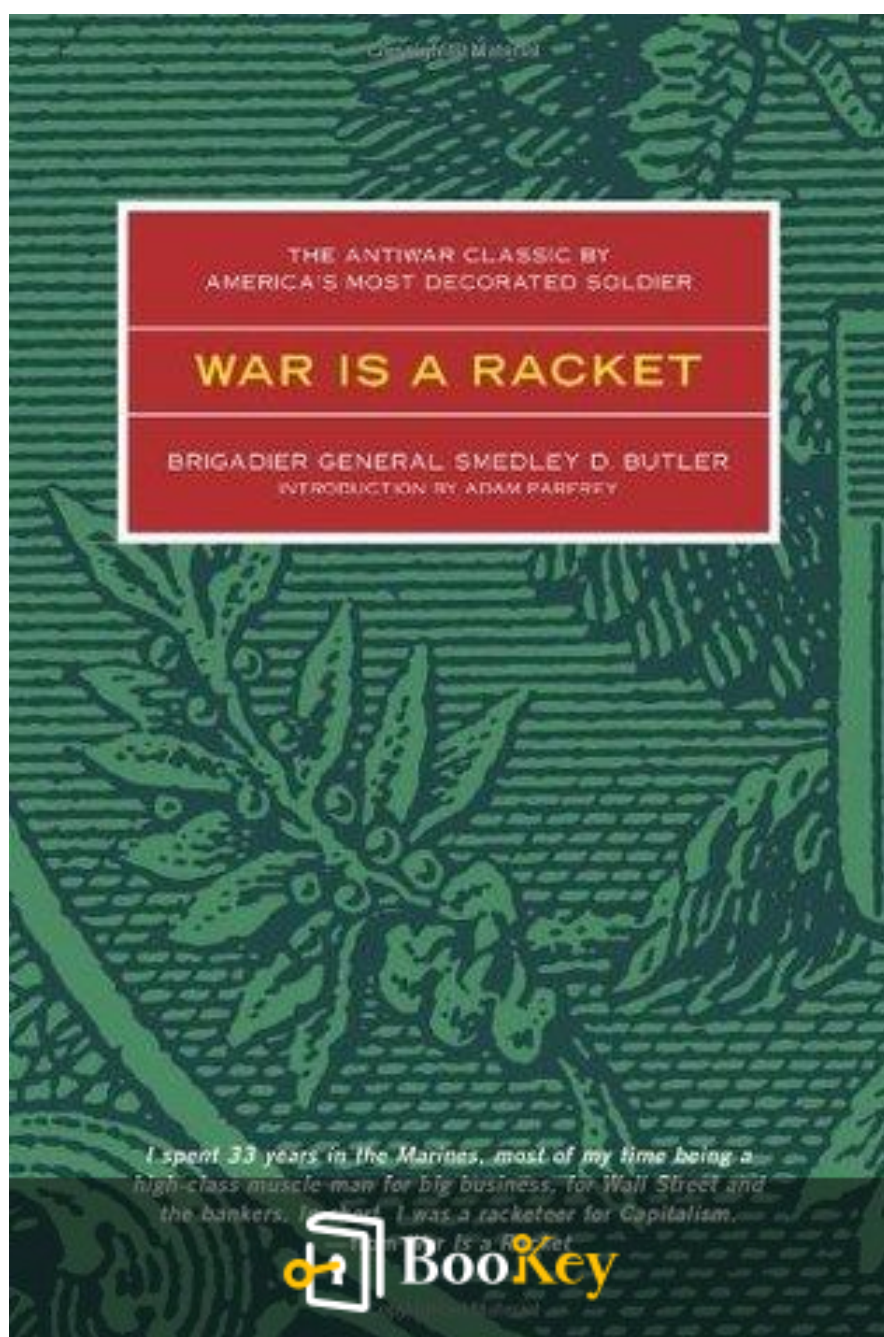


La Guerra Es Una Estafa PDF (Copia limitada)

Smedley D. Butler



Prueba gratuita con Bookey



Escanear para descarga

La Guerra Es Una Estafa Resumen

Develando a los oportunistas que explotan a los soldados para
beneficio empresarial.

Escrito por Books1

Prueba gratuita con Bookey



Escanear para descarga

Sobre el libro

En "La guerra es un negocio", Smedley D. Butler, un general de brigada de la Infantería de Marina condecorado y crítico abierto de las dinámicas de poder militar y corporativo, desentraña los intereses profundamente arraigados que lucran con la guerra a expensas de la humanidad. Con sus observaciones sinceras y penetrantes, Butler explora las capas insidiosas donde se cruzan la política, el comercio y la guerra, revelando cómo el conflicto nacional suele transformarse en una empresa lucrativa en lugar de una búsqueda de justicia o seguridad. Basándose en sus experiencias militares y sus agudas observaciones, la obra de Butler levanta el velo sobre las complejidades morales y la desilusión que conlleva la guerra, instando a los lectores a confrontar las inquietantes realidades que se ocultan tras la fachada patriótica. Tan relevante hoy como cuando fue publicado por primera vez, "La guerra es un negocio" nos desafía a replantearnos los costos económicos y éticos de los conflictos globales, sirviendo tanto como un llamado de atención como una brújula moral para una sociedad al borde del progreso y el beneficio.

Prueba gratuita con Bookey



Escanear para descargar

Sobre el autor

Smedley D. Butler fue un distinguido y altamente condecorado Mayor General en el Cuerpo de Marines de los Estados Unidos, reconocido por su excepcional servicio que abarcó casi cuatro décadas. Nació el 30 de julio de 1881 en West Chester, Pennsylvania, y provino de una familia con una fuerte tradición militar. A lo largo de su ilustre carrera, se hizo conocido por su liderazgo y valentía en varias campañas militares clave, incluyendo la Rebelión de los Bóxers, las Guerras Bananas y la Primera Guerra Mundial, lo que le valió dos Medallas de Honor. Tras su jubilación, Butler se convirtió en un crítico elocuente y vehemente de las políticas militares de EE. UU. y del capitalismo, describiendo famosa y acertadamente la guerra como un campo de juego para los especuladores en su obra seminal "La guerra es un negocio". Su transición de oficial militar venerado a influyente defensor de la paz subraya la complejidad de su legado y resalta su impacto duradero tanto en la historia militar como en el discurso público sobre la guerra y la ética. Butler falleció el 21 de junio de 1940, pero sus ideas continúan resonando como testimonio de su compromiso con la verdad y la justicia.

Prueba gratuita con Bookey



Escanear para descargar



Prueba la aplicación Bookey para leer más de 1000 resúmenes de los mejores libros del mundo

Desbloquea de **1000+** títulos, **80+** temas

Nuevos títulos añadidos cada semana



Perspectivas de los mejores libros del mundo



Prueba gratuita con Bookey



Lista de Contenido del Resumen

Capítulo 1: La guerra es un negocio.

Capítulo 2: ¿Quién se lleva las ganancias?

Capítulo 3: ¿Quién paga las cuentas?

Capítulo 4: ¡Cómo destrozar este aparato!

Capítulo 5: ¡Al diablo con la guerra!

Prueba gratuita con Bookey



Escanear para descarga

Capítulo 1 Resumen: La guerra es un negocio.

Capítulo Uno: La Guerra es un Negocio

La guerra, descrita como "un negocio", se presenta como una de las empresas más nefastas y lucrativas de la historia. A pesar de su naturaleza destructiva, que beneficia a unos pocos selectos a expensas de las masas, la guerra sigue prosperando. Esta rentabilidad proviene del hecho de que solo un pequeño grupo privilegiado está al tanto de su verdadero propósito, aprovechando el caos para obtener ganancias financieras sustanciales mientras millones sufren. Durante la Primera Guerra Mundial, esta realidad fue evidente, ya que aproximadamente 21,000 estadounidenses se convirtieron en nuevos millonarios, lucrando sin experimentar personalmente los horrores del campo de batalla.

Las conquistas en la guerra a menudo conducen a ganancias territoriales, que luego son explotadas por la misma elite de siempre para obtener beneficios adicionales, mientras que la población general asume los pesados costos. Estos costos van más allá de las cargas financieras, resultando en innumerables vidas perdidas, familias destrozadas y una inestabilidad económica generalizada. Las repercusiones a largo plazo incluyen impuestos asfixiantes y una depresión social.

Prueba gratuita con Bookey



Escanear para descargar

El autor, un soldado retirado, reflexiona sobre sus sospechas acerca de la verdadera naturaleza de la guerra, algo que solo comprendió plenamente después de dejar el servicio militar. A medida que aumentan las tensiones con naciones como Francia, Rusia, Italia, Austria, Polonia y Alemania, que parecen alinearse para inevitables conflictos, el autor se pronuncia en contra de aquellos que instigan guerras desde la seguridad de sus hogares, impulsados por la atracción de las ganancias.

El capítulo destaca la acumulación militar en Europa, llamando la atención sobre figuras como Mussolini, quien ve la guerra como un noble empeño que galvaniza la energía humana, y Hitler, cuyo rearme agresivo convierte a Alemania en una amenaza para la paz. Mientras tanto, en Oriente, las maniobras diplomáticas continúan, como lo demuestran los cambios de alianzas durante la Guerra Ruso-Japonesa, evidenciando la naturaleza caprichosa de las relaciones internacionales.

El autor critica las motivaciones económicas detrás de las crecientes tensiones con Japón, cuestionando el valor de la política de "puerta abierta" con China y las inversiones monetarias en Filipinas en comparación con los posibles costos abrumadores de una guerra con Japón. El inminente conflicto promete beneficios para unos pocos —fabricantes de municiones, banqueros, industriales— pero trae devastación para innumerables otros.

Reflexionando sobre la historia de América, el autor narra el surgimiento del



imperialismo estadounidense después de 1898, que llevó a que la deuda nacional se disparara debido a enredos exteriores, generando cargas económicas innecesarias que superaron con creces cualquier supuesta ganancia de un aumento en el comercio. El autor concluye que la búsqueda de la guerra, al igual que otros negocios criminales, enriquece a unos pocos privilegiados mientras que deja a la mayoría pagando el precio más alto. Así, se argumenta que evitar enredos extranjeros habría sido más beneficioso, tanto económica como éticamente, para el público estadounidense.

Prueba gratuita con Bookey



Escanear para descarga

Capítulo 2 Resumen: ¿Quién se lleva las ganancias?

****Capítulo Dos: ¿Quién se Beneficia?****

Este capítulo profundiza en las consecuencias financieras de la Primera Guerra Mundial, examinando cómo las empresas aprovecharon el esfuerzo bélico. La participación de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial costó la asombrosa cifra de 52 mil millones de dólares, lo que representó una carga financiera significativa para cada ciudadano estadounidense. A pesar del sacrificio, las compañías obtuvieron ganancias astronómicas que superaron con creces el estándar de beneficios en tiempos de paz, que era del 6 al 12%. En medio del fervor patriótico y la retórica del deber nacional, unos pocos se beneficiaron enormemente.

La familia du Pont, famosa por la fabricación de pólvora, mostró un incremento sorprendente en sus ganancias durante la guerra, pasando de modestos beneficios anuales de 6 millones de dólares a 58 millones, lo que representa un aumento cercano al 950%. De manera similar, Bethlehem Steel pasó de 6 millones a 49 millones, mientras que las ganancias de United States Steel se más que duplicaron, pasando de 105 millones a 240 millones. Incluso empresas de sectores no directamente involucrados en la guerra, como las compañías de cobre Anaconda y Utah Copper, vieron multiplicarse sus beneficios debido a la alta demanda durante la contienda.

Prueba gratuita con Bookey



Escanear para descargar

La esencia del capítulo gira en torno a la idea de que la guerra fue un viento de cola financiero para ciertas empresas. Las industrias más allá del acero y la munición también supieron aprovechar la situación: Central Leather vio un aumento del 1,100% en sus ganancias, General Chemical un incremento del 1,400%, y International Nickel alcanzó un notable 1,700%.

Los banqueros, quienes normalmente son discretos respecto a sus ganancias, fueron beneficiarios principales, aunque sus profits estaban envueltos en secreto. Obtener beneficios a través de la ingenio o la manipulación fue un tema recurrente; las compañías de calzado sobreestimaron la demanda, vendiendo cantidades excesivas al gobierno, resultado de un excedente que superaba ampliamente las necesidades de los soldados.

La narrativa expone numerosas prácticas y decisiones comerciales cuestionables, como las mosquiteras que nunca fueron enviadas a Francia, llaves inglesas de gran tamaño para tuercas que no existían, y motores de aviones que nunca se utilizaron. Recursos abundantes como el cuero llevaron a equipos de caballería innecesarios, a pesar de que eran inadecuados para la guerra moderna.

Citando documentos del Senado, se muestra que las ganancias desmesuradas no se limitaron a las grandes empresas. Varias industrias, como la de envasado de carne, textiles y producción de carbón, reportaron retornos



exorbitantes, con algunas empresas de carbón alcanzando beneficios tan altos como el 7,856%.

Un comité del Senado, encabezado por el comité Nye, destacó estos excesos corporativos durante la guerra y provocó debates sobre cómo frenar las ganancias bélicas futuras. Sin embargo, las propuestas carecían de medidas adecuadas para proteger el bienestar de los soldados o limitar sus pérdidas durante el conflicto.

En conclusión, el capítulo pinta un vívido retrato de cómo la guerra, moldeada tanto por apelaciones patrióticas como por la codicia, creó una vasta riqueza para unos pocos, mientras dejaba a la mayoría de la población cargada de pérdidas financieras y personales. La juxtaposición de copiosas ganancias contra el trasfondo del sacrificio humano enfatiza la distribución desigual de los beneficios y pérdidas en tiempo de guerra.

Punto Clave	Detalles
Costo de la Guerra	La Primera Guerra Mundial costó a Estados Unidos 52 mil millones de dólares, lo que supuso una carga significativa para los ciudadanos estadounidenses.
Especulación	Algunas empresas seleccionadas obtuvieron beneficios astronómicos, muy por encima de los márgenes de ganancia estándares en tiempos de paz, que oscilan entre el 6% y el 12%.
Principales Beneficiarios	Du Pont: Las ganancias aumentaron de 6 millones a 58



Punto Clave	Detalles
	millones de dólares (un incremento del 950%). Bethlehem Steel: Las ganancias subieron de 6 millones a 49 millones de dólares. United States Steel: Las ganancias crecieron de 105 millones a 240 millones de dólares. Anaconda y Utah Copper: Se beneficiaron del aumento de la demanda.
Aumentos de Ganancias en las Industrias	Central Leather: Aumento del 1,100%. General Chemical: Aumento del 1,400%. International Nickel: Aumento del 1,700%.
Rol de los Banqueros	Los banqueros se beneficiaron considerablemente de la guerra, aunque sus ganancias no fueron tan publicitadas.
Prácticas Cuestionables	Empresas de calzado vendiendo en exceso al gobierno. Excesos innecesarios de recursos. Productos mal asignados, como llaves de tamaño excesivo y piezas de avión sin usar.
Ganancias Excesivas en Diversas Industrias	Las industrias de envasado de carne, textiles y carbón obtuvieron ganancias excesivas, con empresas de carbón alcanzando ganancias de hasta un 7,856%.
Involucramiento del Senado	El comité Nye destacó los excesos corporativos, pero careció de medidas para proteger a los soldados.
Conclusión	La guerra resultó en una gran acumulación de riqueza para unos pocos y cargas significativas para muchos, contrastando las ganancias con el sacrificio humano.



Pensamiento Crítico

Punto Clave: La guerra es una oportunidad financiera para algunas empresas.

Interpretación Crítica: Imagínate de pie en un precipicio donde la balanza de la justicia solo se inclina a favor de unos pocos privilegiados. Este capítulo sirve como un recordatorio contundente para que examines críticamente la narrativa tejida durante los tiempos de conflicto. Es fácil dejarse llevar por el fervor patriótico, cegados por la noción romanticizada del deber nacional. Sin embargo, bajo la superficie se encuentra una realidad inquietante: la guerra, para algunos, no se ve como una trágica necesidad, sino como una oportunidad sin igual para el lucro financiero. Aquellos que asumen el control del poder en industrias como el acero, la química o la banca pueden beneficiarse enormemente, como ilustra este capítulo con sorprendente claridad. Este llamado a la conciencia te insta a profundizar, cuestionar las narrativas predominantes y buscar transparencia en las disparidades económicas intensificadas por la guerra. Deja que inspire una mentalidad vigilante, asegurando que el lucro no opaque la humanidad y que el costo del conflicto no recaiga únicamente sobre los desprevenidos, sino que también rinda cuentas a aquellos que se benefician del dolor del mundo.



Capítulo 3 Resumen: ¿Quién paga las cuentas?

****Capítulo Tres: "¿Quién Paga las Cuentas?"****

Este capítulo del libro profundiza en los costos ocultos de la guerra, centrándose en quién realmente asume la carga financiera y humana. Se argumenta que, aunque las guerras generan grandes beneficios para las industrias y los banqueros a través de mecanismos como los bonos del gobierno, el ciudadano común, especialmente los soldados y sus familias, soportan los costos más graves.

El capítulo comienza describiendo cómo la tributación apoya indirectamente estos beneficios. Durante los períodos de guerra, se anima a los ciudadanos a comprar bonos del gobierno, que son manipulados por los banqueros para garantizar ganancias. Estos compran nuevamente los bonos a valores depreciados después de asustar al público para que los venda, obteniendo finalmente beneficios cuando los precios de los bonos se incrementan por propaganda gubernamental.

Sin embargo, se sostiene que el aspecto más grave del costo recae sobre los soldados, quienes pagan no solo con dinero, sino con sus vidas y su salud. El autor destaca el trágico destino de los veteranos que regresan con cicatrices mentales y físicas. Muchos viven en hospitales públicos con heridas severas

Prueba gratuita con Bookey



Escanear para descarga

o trastornos mentales, resultado de haber sido condicionados en la guerra para aceptar la violencia sin condiciones y luego ser desechados sin apoyo ni orientación para reintegrarse a la vida civil.

El sacrificio de los soldados se ilustra aún más mediante descripciones de sus experiencias: dejar a la familia, sobrevivir con condiciones adversas, soportar daños psicológicos y físicos, y luego, al volver, ser explotados financieramente a través de la compra obligatoria de bonos. Incluso los salarios nominales que ganan son drenados para cubrir dependientes y seguros.

Al comparar esto con conflictos anteriores, el capítulo explica cómo la contratación y la incentivación de los soldados han evolucionado a lo largo del tiempo. Donde antes se ofrecían premios en metálico o bonificaciones por enlistarse, el soldado moderno es atraído a través de medallas, propaganda y la noción del deber patriótico. Este cambio permite reducir el gasto en personal militar, trasladando los ahorros financieros a los miembros del servicio.

El texto critica la propaganda bélica, que manipula conceptos de patriotismo y divinidad para convencer a los jóvenes de luchar sin entender las ganancias económicas que sustentan estos llamados a las armas. Estas narrativas enfrentan al hombre contra el hombre bajo el pretexto de causas nobles, mientras los beneficiarios se mantienen al margen, intocados por las



devastaciones que enfrentan aquellos en las líneas del frente y en casa.

En última instancia, el capítulo pinta un contraste descarnado entre los ideales brillantes que a menudo se asocian con la guerra y las crudas realidades enfrentadas por quienes se sirven y sus familias. Estas personas pagan los verdaderos costos, tanto financieros como emocionales, mientras los beneficios se acumulan para las industrias que participan y perpetúan la economía de guerra. Los efectos duraderos sobre los soldados y sus seres queridos subrayan una profunda crítica sobre cómo se financian las guerras y la lógica detrás de ellas, tal como la experimentan aquellos que las apoyan sin saberlo.

Prueba gratuita con Bookey



Escanear para descargar

Pensamiento Crítico

Punto Clave: El verdadero costo de la guerra que pagan los soldados y sus familias

Interpretación Crítica: Imagina que estás de pie en un vasto campo de batalla, no como un soldado, sino como alguien que cosecha las recompensas desde lejos, sin estar tocado por la devastación que ocurre abajo. Si el capítulo tres resalta una idea fundamental, es que el verdadero costo de la guerra no se mide en dólares o centavos, sino en la sangre de los soldados y las lágrimas de sus familias. Cuando te das cuenta de cómo las ganancias obtenidas del conflicto llegan a un costo humano incalculable, tu perspectiva se transforma para valorar la paz y la justicia por encima de las ganancias efímeras. Imagina lo transformador que sería si todos abrazaran esta verdad, esforzándose por un mundo que honre los sacrificios de estos héroes invisibles al buscar caminos hacia la paz. Al abogar por políticas que priorizan el bienestar humano sobre las ganancias de la industria, te conviertes en una parte inherente del cambio, asegurando que ninguna otra familia tenga que soportar el peso de ganancias distantes cuando se trata de partes de su propia alma.



Capítulo 4: ¡Cómo destruir este aparato!

El capítulo cuatro del libro titulado "¡Cómo destruir este negocio!" presenta una crítica detallada sobre el lucro que se encuentra en la institución de la guerra y propone una reforma radical para desmantelarla. El capítulo sostiene que la guerra es, en esencia, un negocio donde unos pocos selectos se benefician a expensas de muchos, y este ciclo solo puede romperse eliminando las ganancias financieras que se derivan del conflicto.

El autor sugiere un enfoque revolucionario: reclutar capital, industria y mano de obra antes que alistar a jóvenes en la guerra. Esto significa que aquellos que se benefician de la guerra, como los ejecutivos de fábricas de armamento, banqueros y especuladores, deberían ser convocados para recibir salarios equivalentes al de un soldado en las trincheras, aproximadamente \$30 al mes en el momento en que se escribió el libro. Al igualar los salarios, se implícita que, una vez que la guerra se convierta en un empeño financieramente poco atractivo, dejará de ser viable.

Además, el capítulo propone que un plebiscito restringido determine si la nación va a la guerra. Este derecho al voto debería asignarse únicamente a quienes participarían directamente en el combate, en lugar de a individuos que se benefician de la guerra pero nunca asumen sus riesgos. Este enfoque se basa en regulaciones históricas de votación, abogando por el registro y examen de los posibles reclutas para formar un cuerpo elegible para este



proceso crítico de toma de decisiones.

Por último, el capítulo discute la reforma de las fuerzas militares para asegurarse de que sean puramente defensivas. El autor critica las tácticas de lobby utilizadas para ampliar los presupuestos militares bajo la apariencia de

Instala la app Bookey para desbloquear el texto completo y el audio

Prueba gratuita con Bookey





Por qué Bookey es una aplicación imprescindible para los amantes de los libros



Contenido de 30min

Cuanto más profunda y clara sea la interpretación que proporcionamos, mejor comprensión tendrás de cada título.



Formato de texto y audio

Absorbe conocimiento incluso en tiempo fragmentado.



Preguntas

Comprueba si has dominado lo que acabas de aprender.



Y más

Múltiples voces y fuentes, Mapa mental, Citas, Clips de ideas...

Prueba gratuita con Bookey



Capítulo 5 Resumen: ¡Al diablo con la guerra!

En el capítulo cinco, titulado "¡Al diablo con la guerra!", la narrativa proviene de la firme postura anti-belicista del Mayor General Smedley Darlington Butler. Butler, un oficial del Cuerpo de Marines de EE. UU. altamente condecorado, utiliza sus experiencias personales e insights históricos para criticar las razones detrás de las guerras y las consecuencias de tales conflictos. Reflexiona sobre la entrada de EE. UU. en la Primera Guerra Mundial, destacando las acciones contradictorias del presidente Woodrow Wilson, quien, a pesar de su promesa de campaña de mantener a América fuera de la guerra, declaró la guerra a Alemania cinco meses después de ser reelegido. Butler atribuye este cambio repentino, no a un cambio en la opinión pública, que nunca fue consultada, sino a intereses económicos. Una comisión que representaba a las naciones aliadas convenció a los líderes estadounidenses de que, sin la intervención de EE. UU., su derrota conduciría a la incapacidad de saldar importantes deudas con entidades económicas americanas.

Butler argumenta que los esfuerzos bélicos, incluida la participación de EE. UU., estaban disfrazados bajo la apariencia de causas nobles como hacer del mundo un lugar seguro para la democracia. Sin embargo, el mundo posterior a la guerra, observa, no estaba más cerca de la paz o la democracia, y la Primera Guerra Mundial no cumplió con su promesa de ser la guerra que pusiera fin a todas las guerras. Las conferencias de desarme son criticadas



como ineficaces, a menudo influenciadas por quienes se benefician económicamente de la guerra. Señala la hipocresía y la futilidad de tales encuentros, donde las naciones buscan típicamente más armamento en lugar de un desarme genuino.

Además, Butler prevé un futuro en el que las guerras se librarán con químicos y gases mortales, pronosticando una escalada en la capacidad destructiva de la guerra debido a los avances en la ciencia y la tecnología. Afirma que los científicos, si se redirigen hacia esfuerzos constructivos, podrían mejorar la prosperidad global, haciendo que la paz sea más rentable que la guerra.

Butler concluye con un contundente llamado al fin de la guerra, afirmando la naturaleza destructiva de los conflictos bélicos, no solo en términos de vidas humanas, sino también en términos de costos morales y económicos. A través de sus experiencias y observaciones, aboga apasionadamente por la paz, subrayando la futilidad y la hipocresía de los motivos impulsados por la guerra, y llama a un desarme global colectivo como el único camino viable para prevenir futuros conflictos.

